



A UNAIDS Initiative

**The Global Coalition
on Women and AIDS**

Comunicado de prensa

LOS ESFUERZOS DE PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN DEL VIH FRACASAN EN LAS MUJERES Y LAS MUCHACHAS

La infección se transmite cada vez a más mujeres jóvenes a través de sus esposos y parejas estables: se necesitan con urgencia métodos de prevención del VIH controlados por las mujeres

Londres, 2 de febrero de 2004 – De acuerdo con el programa de la Naciones Unidas de lucha contra el SIDA, los actuales esfuerzos de prevención y protección del VIH no consiguen frenar la propagación de la infección entre las mujeres y las muchachas porque no se tienen en cuenta cuestiones tales como las relaciones entre los sexos y el comportamiento sexual.

“Con demasiada frecuencia, la prevención del VIH fracasa en las mujeres y las muchachas”, ha manifestado el Dr. Peter Piot, Director Ejecutivo del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), con ocasión del lanzamiento de la Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA. Este grupo, compuesto por destacados varones y mujeres comprometidos con mitigar el impacto del SIDA en las mujeres y muchachas de todo el mundo, ha sido impulsado por el ONUSIDA. “Muchas mujeres y muchachas, debido a su falta de poder social y económico, son incapaces de negociar unas relaciones basadas en la abstinencia, la fidelidad y el uso del preservativo. La Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA se ha creado precisamente para abordar estas desigualdades y reducir la vulnerabilidad de las mujeres al VIH.”

Las mujeres son particularmente vulnerables al VIH. La mitad de todas las infecciones por el VIH del mundo se producen entre las mujeres. Esta vulnerabilidad se debe fundamentalmente a los conocimientos deficientes sobre el SIDA, al acceso insuficiente a los servicios de prevención del VIH, a la incapacidad de negociar unas relaciones sexuales más seguras y a la falta de métodos de prevención del VIH controlados por las mujeres, como los microbicidas.

Las mujeres y las muchachas a menudo carecen de poder para abstenerse de tener relaciones sexuales o insistir en el uso del preservativo. Pueden verse coaccionadas a tener relaciones sexuales sin protección o a correr el riesgo de que su esposo les transmita la infección en sociedades donde es habitual o está aceptado que los varones tengan más de una pareja. Las mujeres también son más vulnerables biológicamente a la infección; se calcula que las probabilidades de transmisión del VIH de varón a mujer son el doble que las de mujer a varón. En algunas de las regiones más castigadas por el SIDA, más de la mitad de las muchachas de 15 a 19 años nunca han oído hablar del SIDA o tienen por lo menos un concepto erróneo de importancia sobre la forma en que se transmite el VIH.

Aunque los preservativos han demostrado su eficacia en la prevención del VIH, su utilización correcta y sistemática depende de la pareja masculina, por lo que a las mujeres les resulta más difícil negociar prácticas sexuales más seguras. De hecho, la mayoría de las infecciones por el VIH transmitidas sexualmente ocurren dentro del matrimonio o en relaciones que las mujeres consideran monógamas. “La típica mujer que contrae la infección por el VIH sólo tiene una pareja: su esposo o novio estable”, ha declarado la actriz Emma Thompson, ganadora del Oscar y embajadora de ActionAid International. “Independientemente de su estado civil, las mujeres necesitan desesperadamente disponer de nuevos medios de prevención del VIH que puedan controlar ellas mismas.”

En un estudio efectuado en Zambia se ha puesto de manifiesto que sólo el 11% de las mujeres entrevistadas creen que una mujer tiene derecho a pedirle al esposo que use un preservativo, aunque haya demostrado que es infiel o seropositivo. Los estudios realizados en los Estados Unidos de América señalan que las mujeres infectadas por parejas masculinas ignoraban que los varones hubieran tenido parejas sexuales múltiples, relaciones sexuales con otros varones o que consumieran drogas intravenosas.

La violencia también aumenta el peligro de infección por el VIH entre las mujeres. En algunos lugares —Camerún, el Caribe, Perú y Sudáfrica—, entre el 20% y el 48% de las muchachas de 10 a 25 años comunican que su primera relación sexual tuvo lugar bajo coacción. El miedo a la violencia no sólo impide que las mujeres accedan a la información sobre el VIH/SIDA, sino también que se sometan a las pruebas, con lo cual conocerían su estado serológico con respecto al VIH y podrían recibir tratamiento y asesoramiento, aun cuando sepan que son seropositivas. Esto se debe fundamentalmente al estigma y la discriminación asociados al VIH y al SIDA. “Cuando las mujeres están infectadas por el VIH, a menudo se enfrentan a violencia física y psicológica. Como consecuencia, pueden verse abandonadas por sus familias y condenadas al ostracismo por sus comunidades”, ha declarado Ludfine Anyango, una mujer que vive con el VIH y es Coordinadora Nacional del VIH/SIDA de ActionAid Kenya.

Los derechos de propiedad y sucesión desiguales exacerbaban aún más la vulnerabilidad de la mujer al VIH y al SIDA. En muchos países, la propiedad está en manos de los varones, y las mujeres sólo tienen derechos a través del matrimonio. Esto reduce drásticamente su seguridad económica y puede llevar a muchas mujeres a soportar relaciones de abuso o a recurrir al comercio sexual por razones de supervivencia económica. Las mujeres cuyas parejas masculinas fallecen de SIDA suelen quedarse en la calle porque los derechos sucesorios pasan a otros parientes del esposo.

“Para abordar con eficacia el problema de la desigualdad por razón del sexo y reducir la vulnerabilidad de las mujeres al VIH es fundamental que en los programas de prevención del VIH participen tanto las mujeres como los varones”, ha manifestado Mary Robinson, ex presidenta de Irlanda y Directora Ejecutiva de la Iniciativa para la Mundialización Ética. “Si queremos tener una oportunidad realista de invertir el curso de la propagación del SIDA, deben respetarse íntegramente los derechos de las mujeres.”

Otra prometedora opción de prevención del VIH para las mujeres radica en la investigación de los microbicidas. Un microbicida eficaz, en forma de gel, película, esponja, lubricante o supositorio de acción prolongada, podría ayudar a proteger a las mujeres y las parejas que no pueden usar o no usan preservativos contra el VIH. Los investigadores de la Escuela de Medicina Tropical e Higiene de Londres estiman que un microbicida podría evitar más de 2,5 millones de nuevas infecciones por el VIH en sólo tres años, aunque tuviera una eficacia del 60%. Hasta la fecha, la investigación de microbicidas está seriamente limitada por la escasez de fondos. De los US\$ 775 millones necesarios para ensayar los productos existentes en preparación, sólo se dispone de US\$ 343 millones.

La Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA se propone ser un grupo de gran influencia de varones y mujeres, incluidos activistas, representantes de gobierno, trabajadores comunitarios y celebridades, orientado a fomentar medidas concretas sobre el terreno para mejorar la vida cotidiana de las mujeres y las muchachas. Sus esfuerzos se centrarán en prevenir nuevas infecciones por el VIH entre este grupo de población, promover el acceso a la atención y el tratamiento del VIH en igualdad de condiciones, acelerar la investigación sobre los microbicidas, proteger los derechos de propiedad y sucesión de las mujeres y reducir la violencia contra éstas.

Las mujeres constituyen alrededor de la mitad de todas las personas que viven con el VIH/SIDA. En África subsahariana, el 58% de las personas que vivían con el VIH a finales de 2003 eran mujeres, y las muchachas de 15 a 24 años tenían 2,5 veces más probabilidades de contraer la infección que sus homólogos masculinos.

Para obtener más información, sírvase dirigirse a Dominique de Santis, ONUSIDA, Londres, móvil (+41 79 254 680)3 o Ginebra (+41 22 791 4509), o a Louise Coward, Ogilvy PR Worldwide, Londres (+44 (0)207 309 1085). También puede visitar el sitio web del ONUSIDA (<http://www.unaids.org>), para obtener más información acerca del programa.